

en el fondo



**en el fondo**

ca\_teter

*y sin embargo me da la impresión de que debajo de la superficie  
el río fluye en secreto mucho más rápidamente.*

W. Herzog

A veces siento los ruidos de esas patitas  
desde adentro  
como si fueran cosas que se dan contra las ramas.



Entonces salgo para el fondo. No es un jardín es un fondo.



No es al frente es al fondo.

Lleno de yuyos de mierda por todos lados, bichos, arañas  
y otras bestias horrendas.





Trillos interminables, plantas y llegando al centro  
está ese aljibe seco que ya no esconde agua.



Que ya no saca nada.



También están esas huellas, pisadas, ramitas secas.

Yo entro o sea que salgo.  
Caminando voy hacia adentro. Me detengo y respiro,  
pienso que un día tengo que limpiar toda esa mugre.  
Tirar todo eso, todas esas porquerías,  
cortar los yuyos, las enredaderas, poner alguna luz.



Hacerlo lindo.



Hacerlo vacío y limpio.  
Que no haya nada de nada.  
Que no entre  
ni un pensamiento de costado,  
nada.





Pero cada día, cada noche  
que tengo la perversa intención de entrar, de salir hacia adentro,  
solo avanzo con los pies cansados y las manos abiertas  
sin detenerme.

Camino lento sin pausa  
y entonces es ahí cuando siento que me pasan por el costado  
esas patitas rápidas, imprecisas, tensas y llenas de corta edad.  
De muerte joven, de olor a carne podrida.



Puedo sentir la velocidad de sus patitas  
y el olor a la carne que no se baña,  
a la piel muerta sobre más piel muerta  
que adorna sus huesitos.



Mi única idea es traerme uno para adentro. Para la casa.  
Para el living. Para el sillón. Pero no es fácil.  
Es así:  
Tengo que quedarme quieto con la mirada perdida  
y hacer como que no me interesa,  
como que me chupa un huevo,  
como que vengo para otra cosa,  
no sé.





Trato de pensar que voy a colgar la ropa o a ver si llueve.  
Pero no. No es así. Es otra cosa lo que voy a hacer.  
Y entonces lo hago.



Ahí empiezan a correatar.  
Lo hacen todo el tiempo, a toda hora, nunca paran.  
Pero pienso en otra cosa. En nada. Y ahí rápido le agarro la patita,  
la mano, un dedo o lo que sea. No importa.  
A veces son más de uno a la vez.

Mejor aún.





Lo agarro firme.  
Va a chillar como una bestia,  
va a llorar, todo será silencio,  
los demás observarán.  
Pero no importa.





Solamente tengo que ir  
de camino al interior de la casa  
nuevamente y entrar.  
Con esa cosa agarrada de sus bracitos suaves  
y harapientos,  
de esa cosa infantil y muerta  
llena de olor.





Y entonces entrar al interior. Tirar esa niña en el sillón,  
a veces es un rinoceronte, otras veces es mi padre  
o la pierna podrida de mi padre, o mi propia rodilla  
o también algún bebé gordo, algún caballo sin patas  
algún viejo sin piernas o solo en los peores días  
apenas consigo restos de ropa sucia,  
de fluidos del cuerpo y mierda húmeda.



Pero me sirve igual.



Todo sirve para dejarlo en el sillón, descansar.  
Luego les pongo linda ropa, los arreglo, los peino,  
les arreglo las manitos o les pongo guantes, les pongo algún reloj,  
alguna pulserita y llamo a mis conocidos.

Y que digan:

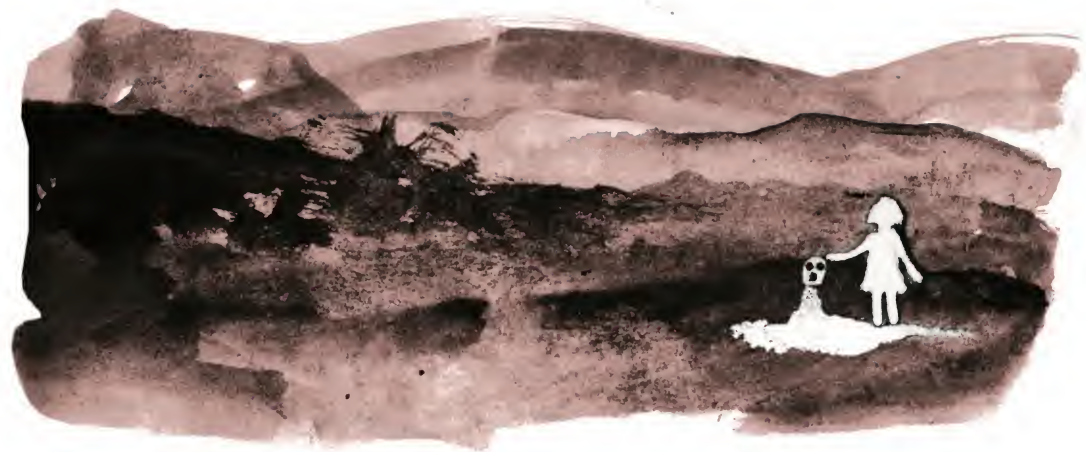


*Ah que lindo  
me lo como  
muero de amor  
amé  
adoré  
vomité  
odié  
envidié  
degusté  
compré*





Luego ya en soledad  
cuando no hay nadie en casa  
me hago un tecito,  
miro hacia el interior del fondo  
y nuevamente con paso cansado  
vuelvo a entrar.





Yo creo que cada vez que me oyen ponerme las zapatillas para salir a buscar,  
ellos se retuercen de dolor, de angustia, de tristeza, de odio, de nostalgia.  
Y es por eso que corren hacia todos lados. Y es por eso  
que a pesar de que cada noche saco a uno de ellos, a veces varios,  
incluso muchos,  
cada noche son más y más.





A veces se abrazan y se besan entre el filo de la penumbra y la oscuridad.





ediciones de la uniceja  
espaciouniceja@gmail.com

ca\_teter  
[www.laboratoriodelcateter.blogspot.com](http://www.laboratoriodelcateter.blogspot.com)

primera impresión: mayo de 2017

todo será silencio, los demás observarán

